

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES BUSCADORES



CRISIS DE DERECHOS HUMANOS

México se encuentra sumido en una crisis de derechos humanos, en la que la desaparición de personas cobra gran importancia, puesto que se cuenta a un total de 101 mil 103 personas desaparecidas y no localizadas en el país, desde el 1 de enero de 2000 hasta el 1 de marzo de 2024, de acuerdo con datos de la Comisión Nacional de Búsqueda.

101 mil 103

personas desaparecidas

Aunque activistas, defensores de derechos humanos, organizaciones, colectivos y familiares de personas buscadoras aseguran que la cifra podría ser mucho mayor, en donde **hay quienes afirman que la cifra podría llegar a las 500 mil personas desaparecidas.**

FAMILIAS QUE BUSCAN

Ante la inacción de las fiscalías y los gobiernos, son los mismos familiares de las personas desaparecidas en este país las que se han visto en la necesidad de salir a reconocer restos humanos, encontrar fosas clandestinas, todo con la intención de encontrar a sus desaparecidos.

Nosotros estamos aprendiendo a buscar. Lo que nosotros hemos aprendido a ellos se los estamos pasando. Yo digo que los niños serán los grandes buscadores del país, ellos acabarán de desenterrar lo que nosotros no pudimos encontrar porque tienen experiencia de búsqueda, muchísima, y la tecnología en sus manos. Son buenísimos en la tecnología entonces esa combinación de aprendizaje ¡guau! A mí se me hace maravilloso.

Él ya vuela un dron.

Tal vez al rato ya no le guste lo de la búsqueda pero lleva ahí una semillita que puede crecer.

MARIO VERGARA, TÍO DE FERNANDO NIÑO
BUSCADOR DESDE LOS 5 AÑOS



INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS BUSCADORAS

Dentro de **esta crisis de desaparición que afecta a más de 100 mil familias** a lo largo y ancho del país, está la realidad a la que se enfrentan niñas, niños y adolescentes que en su familia tienen a algún desaparecido.

El fenómeno de las niñas, niños y adolescentes buscadores es prácticamente desconocido en el país, tan es así, que **no se cuenta con un cifra sobre la cantidad de estos que se encuentran dentro de los colectivos y operativos de búsqueda.**

Son infantes y adolescentes que se enfrentan a la ausencia del ser querido o familiar, que aprenden de los adultos a saber diferenciar entre huesos humanos y de animales, que cargan con palas o picos ayudando a sus familiares, que ayudan en el reconocimiento del terreno y a cavar.



Mi tío me invitó y yo quise ir. De ahí ya me gustó y seguí yendo.

Porque me entretiene y sé que las personas desaparecidas van a regresar con sus familiares.

A mi no me da tristeza.

No es triste porque te diviertes, porque es como un aventura.

FERNANDO, NIÑO BUSCADOR DESDE LOS 5 AÑOS

Fernando ha participado al menos nueve veces en búsquedas, desde los cinco a los diez años.

MEDIDAS QUE HACEN FALTA

Dentro del fenómeno de desapariciones de personas, poco o nada se ha contemplado a nivel nacional un mecanismo que acompañe de manera efectiva a niñas, niños y adolescentes en el proceso, quienes se enfrentan a la desintegración familiar, condiciones precarias de vida, así como a rezago escolar, amén del riesgo que también implica para ellos ser buscadores, en el país en el que se asesina a las madres buscadoras. Tres medidas clave que consideramos al respecto:

1. Un censo que permita determinar cuántas niñas, niños y adolescentes participan de las búsquedas y colectivos de búsqueda y su situación de vida.
2. Mecanismos de acompañamiento y contención psicoafectiva para las familias de personas desaparecidas, que contemplen a niñas, niños y adolescentes.
3. Incorporar en el Sistema Nacional de Cuidados la realidad de estas niñas, niños y adolescentes para implementar una política específica de apoyo en el cuidado.